

" Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición... y serán benditas en ti todas las familias de la tierra. "
Génesis 12.2-3



Cree que has recibido

Por: *Pastor David Ingman*

23-06-19

Cuando vemos reportes de milagros y sanidades, hay una cosa en común en todas las personas que los recibieron, que no es solamente la determinación para orar, sino también la absoluta convicción de que iba a ocurrir lo que estaban pidiendo.

Marcos 11:24. Podemos pensar que la parte más importante de este versículo es: "todo lo que pidieréis orando", pero, aunque esta parte es muy importante, la clave está en la frase "creed que lo recibiréis". Orar es de vital importancia, pero creer es indispensable.

Santiago 1:6-8. Hebreos 10:23. La Biblia nos dice que no debemos fluctuar ni dudar en nuestra fe. Dudar significa: jugar o moverse de un lugar a otro. Ser variable en opinión; vacilar; ser indeterminado e indefinido. Dudar en la fe. Ser inestable y estar en peligro de caer. Ahora podemos entender por qué Santiago dijo que, aquellos que dudan, no recibirán nada del Señor. Dios no quiere que sus hijos jueguen o duden de Él, no quiere que sus hijos fluctúen en sus convicciones, sino que quiere que le creamos. Esto se llama fe.

A veces sentimos que Dios no va a darnos lo que estamos orando; pero, cuando decimos que no lo sentimos, estamos cruzado del reino de la fe al reino de las emociones, es decir que pasamos de la fe a la incredulidad. Nuestra fe no puede estar basada en emociones o sentimientos, sino en lo que la Palabra de Dios dice.

Romanos 10:17. Salmos 103:1-4. ¿Queremos un milagro? Entonces debemos estar escuchando la Palabra de Dios. No escuchemos la basura que el mundo está hablando. No estemos pegados al internet, alimentándonos con duda, temor e incredulidad.

La fe no es una emoción, sino una decisión. Como cuando decidimos ser salvos: no sentimos muchas cosas inmediatamente, pero sabíamos que nuestra vida había cambiado y que Jesús estaba en nuestro corazón. La fe no es algo complicado, sino solamente hacer una decisión y permanecer firme en ella, sin importar lo que pase al rededor.

Juan 11:40. Con la gloria de Dios viene su poder que obra milagros, y todo lo que tenemos que hacer es creer y recibir. ¡Aleluya!